

CONFIRMADOS

ESTAMOS EN “UN HACER FIRME”



PASTOR CARLOS CABRERA www.lasfloresmcy.com

ptorcarloscabrera@hotmail.com

pastorcarloscabrera@yahoo.com.ar

Significado del dibujo de la portada



En la [anatomía humana](#), el **pulgar**, **dedo pulgar** o **pólice** es el primer [dedo](#) de una [mano](#). Científicamente, recibe actualmente los nombres de *pulgar* y *primer dedo [1] de la mano*. El pulgar de la mano [humana](#) (a diferencia de los [primates](#) en general) es completamente oponible a los otros cuatro dedos, puede tocar los demás dedos desde su punta hasta su base e incluso la parte superior de la palma de la mano. Esta cualidad le da a la mano de los primates una ventaja [evolutiva](#) muy notable ya que mediante esta función anatómica, el pulgar puede manipular objetos grandes

apoyándose con la palma de la mano y objetos medianos o pequeños apoyándose con uno o más de los otros dedos.

En la antigua Roma, cuando un gladiador vencía a otro, dirigía su mirada al palco. Si el César extendía su brazo y mostraba su pulgar hacia abajo y ligeramente hacia adelante, el vencedor debía dejar caer sus armas y perdonar al vencido. Por el contrario, si el César colocaba su pulgar hacia arriba y ligeramente apuntado hacia el pecho o la garganta, el vencedor debía rematar al vencido

En nuestra ilustración el dedo pulgar hacia arriba indica que estoy de acuerdo, en todo, con Dios en mi pacto de juramento con él, y el puño cerrado demuestra firmeza ciertamente segura.

Introducción

En esta cartilla deseo compartir de todo corazón lo que el Señor nos habló en Las Flores para este año, y es la palabra “**confirmación**”. Por supuesto que enseguida comenzamos a estudiarla, descubriendo cuánta razón tiene Dios al darnos esta palabra en este tiempo y viendo, en gran parte del pueblo de Dios, la falta de la práctica firme de la palabra del Señor y que, esto permite la superficialidad, liviandad inconstante de vidas y ministerios que no llegan a cumplir propósitos definidos. **Confirmación**, en relación a nuestra vida personal, la familia y el ministerio que Dios nos ha encomendado para que le sirvamos conforme a la visión, es decir, reivindicar, recuperar los valores y principios, en los cuales nacimos en esta familia, utilizando como ejemplo la palabra desempolvar o sacarle el polvo que ha cubierto el brillo del amor, fidelidad y obediencia, desoxidar esta tremenda herramienta, que son el conjunto de verdades que hemos practicado quienes somos llamados y escogidos para este ministerio. Oramos para que Dios haga una reactivación (acción de reactivar o dar más actividad), a la visión para la cual fuimos llamados: **Evangelizar, establecer iglesias, hacer discípulos, formar obreros y abrir nuevas obras, conforme a las escrituras y la guía del bendito espíritu santo, por la fe, confirmando que el sosten del obrero es la provisión de Dios y que en el lugar donde Dios nos pone a predicar su palabra están los recursos para hacer su obra, continuamos dependiendo de los recursos de Dios y la confirmación de nuestros padres espirituales y pastores que nos envían a realizar esta maravillosa tarea.**

Este año, Dios nos haga aptos para reaccionar con firmeza ante la acción de la obra **Hebreos 10:23** “**Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió**”. Debemos retener firme y sin vacilación la profesión o confesión, que es la ocupación que Dios nos asignó en su obra. Como profesión, lo nuestro requiere o demanda conocimiento especializado, formación profesional (capacitación educativa de diferentes niveles).

Confirmar: significa hacer que lo que hemos creído u opinado sigamos manteniéndolo de modo cierto y claro con firmeza, hacer firme y definitiva una decisión o un acuerdo que ya había sido convenido, corroborar la verdad o certeza, revalidar lo ya aprobado, asegurar, dar mayor firmeza a la validez manteniendo la esencia misma del llamado, demostrar el acuerdo que hicimos de una manera cierta y confiable. Este término confirmación del hebreo significa para nosotros: **“demostrarse confiable, digno de confianza”, “ser fuerte”, “llenar, cumplir, sostener, reafirmar”**. En los términos griegos significa **“ser confiable y establecer”**, estos términos se utilizan comúnmente para hablar de los seres humanos que confirmamos el pacto y la ley de Dios para practicarlas **Deuteronomio 27:26 “Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén”**. Es nuestra oración ser un verdadero Amén, del hebreo **“ciertamente”** ser firme y estable, de tal manera que podamos también llegar a ser confiables. Esto tiene que ver con fidelidad, verdad; se usa el Amén para iniciar una declaración jurada de inocencia: Amén, estoy libre de culpa **2º Corintios 1:18-22 “Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones”**. Tenemos hecho el juramento para **confirmación Hebreos 6:16 “Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación”**.

Estamos en **“Un hacer firme”** y **“una ratificación válida de nuestra vida y de la obra que el Señor nos ha encomendado”**

Deuteronomio 28:9 “Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos”

Comencemos compartiendo la lectura de **2º Pedro 1:10- 12 “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas no caeréis jamás [...] por eso, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente”**. Hay una razón

importante, por lo cual, debemos experimentar esta verdad en nuestra practica de vida diaria **2° Pedro 3:17** “Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra **firmeza**”.

Nos ayudará aprender de la experiencia de Simón Pedro, uno de los más prometedores y entusiasta que aparecía siempre primero en cuanto a disposición, solicitud, aportando sugerencias, una especie de supuestamente líder. Fue llamado a **ser firme** pero tuvo que ser preparado y **confirmado** para que, después si, pudiera ejercer el propósito del Señor de servirle con firmeza **Marcos 1:16-18** “**Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando luego sus redes, le siguieron**”. Personalmente Simón Pedro, fue llamado y preparado en la escuela de discipulado, conviviendo con Jesús y el grupo en la casa pastoral. Ahí fue donde él conoció sus límites, tuvo experiencias que le permitieron recibir elogios, aplausos, reconocimientos de calificaciones con muy buenas notas, y otras que también le hicieron recibir retos y reprobación duras del mismo Jesús, como por ejemplo, en un mismo capítulo leemos las dos cosas, Jesús lo felicita diciéndole: bienaventurado, **Mateo 16:17** “**Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.**” En el versículo 23 lo reprueba llamándolo Satanás “**Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres**”. Notamos, también, como Pedro influía en sus demás compañeros tanto para bien, como para mal **Mateo 26:35** “**Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo**” **San Juan 21:3** “**Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada**”. Indudablemente nuestro amigo Simón Pedro, estaba en la escuela de Jesús que le cambiaría hasta el nombre, la personalidad y el propósito de vida. El nombre anterior de Pedro era Simón y Jesús le dijo: Tu eres Pedro, le cambió el nombre, porque Simón significaba: junquillo. Esta especie de planta se caracteriza por su debilidad y fragilidad, se dobla o tuerce fácilmente y se rompe; pero Jesús en el discipulado, como maestro, le dijo a su alumno: Simón (o junco) Tu eres “**Pedro**”, que significa piedra. Simón tenía que llegar a ser

Pedro por medio del proceso de la escuela de la vida, del discipulado con Jesús. Al mismo tiempo, como Pedro, todos los creyentes debemos ser o somos piedras vivas que formamos parte de la casa espiritual que Dios está edificando **1° Pedro 2:5** “vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”. Pedro también estuvo con Jesús y otros dos, Jacobo y Juan, su hermano, y el Señor los llevó al monte de la transfiguración **Marcos 9:2-8** “Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos. Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos. Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús. Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados. Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd. Y luego, cuando miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo.” A esta experiencia se refiere Pedro cuando escribe su carta **2° Pedro 1:16-18** “Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.” Aunque Pedro tuvo experiencias gloriosas, momentos altos y revelaciones maravillosas de Jesús, él no debía confiarse, basando o fundamentando su vida y ministerio sobre esas experiencias, sino que , él como todos nosotros, dependemos únicamente de la palabra profética más segura a la cual hacemos bien en estar atentos **2° Pedro 1:19**. En este tiempo, cuando soplan vientos de diversas doctrinas, debemos **estar firmes** en la palabra, porque se están manifestando la mentira, el daño y el peligro **Efesios 4:14** “para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.” Debemos alcanzar madurez, que significa: no ser como niños, inestables, fácilmente engañados por las falsas doctrinas y teatralidades astutas; hay que estar alertas **Hebreos 13:9** “No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es **afirmar** el corazón con la gracia, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas”. En la crisis de muchos de los

discípulos de Jesús, que se manifestaba en desacuerdo, protesta y murmuración, por causa de la enseñanza de Jesús, que les hacía sentirse ofendidos, porque eran heridos en el orgullo y el amor propio de su naturaleza humana pecaminosa. Simón Pedro fue quien respondió. ¿A quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna **San Juan 6:60-69** “Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: **¿Esto os ofende? ¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero? El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. Pero hay algunos de vosotros que no creen.** Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. Y dijo: **Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre.** Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. Dijo entonces Jesús a los doce: **¿Queréis acaso ir también vosotros?** Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. En ese tiempo de crisis de los discípulos aprendemos, para nosotros ahora, acerca de lo importante que es **mantenerse firme** en la fe. A nosotros no ha pasado escuchar un mensaje y sentirnos ofendidos, rechazar la palabra y desobedecer al Señor. He pensado sobre la coincidencia de **Juan 6:66** “Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.” La cita de Juan con el 6:66 me hace acordar a la época del anticristo y la bestia del Apocalipsis, con el número 666 **Apocalipsis 13:18** “Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.” Esta especulación tiene un poco de imaginación nuestra, porque una de las manifestaciones de los postreros tiempos, que son estos días es que, muchos se apartan de su **firmeza 1º Timoteo 4:1** “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.” No solo Pedro sino todos los discípulos dejaron a Jesús y huyeron **Marcos 14:50** “Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron”. Todos por igual. Acá muy bien podríamos decir: **“Somos todos iguales”**. Le oíamos al muy querido y recordado Hermano Oscar decirnos. **“Somos todos del mismo material peligroso”**. **Lucas 22:31-34** “Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, **confirma** a tus hermanos. El le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte. Y él

le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces”. El Señor le adelantó a Simón Pedro que este lo iba a negar, es decir, que dejaría de ser firme porque abandonaría la fe de Jesús. En la expresión “**una vez vuelto**”, Jesús le estaba diciendo: Serás movido, te alejarás, apartándote de tu firmeza pero, también, le asegura que volvería, que sería restaurado. Tal y cual como el Señor le dijo le sucedió **Lucas 22:54** “Y prendiéndole, le llevaron, y le condujeron a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos. Y habiendo ellos encendido fuego en medio del patio, se sentaron alrededor; y Pedro se sentó también entre ellos. Pero una criada, al verle sentado al fuego, se fijó en él, y dijo: También éste estaba con él. Pero él lo negó, diciendo: Mujer, no lo conozco. Un poco después, viéndole otro, dijo: Tú también eres de ellos. Y Pedro dijo: Hombre, no lo soy. Como una hora después, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él, porque es galileo. Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó. Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente”. Luego de haber negado a Jesús, no solo Simón Pedro sino, todos los discípulos lo dejaron al Señor y huyeron **San Marcos 14:50** “Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron”. Aunque ellos no estaban todavía bajo el nuevo pacto y no habían experimentado el nuevo nacimiento o regeneración por el Espíritu Santo, todavía no disfrutaban del poder y la presencia interna, santificadora del Espíritu Santo, ellos no tenían la ventaja que nosotros tenemos hoy siendo consientes de las implicaciones morales de la muerte expiatoria de Cristo en la cruz. Igualmente Jesús les dió posibilidad de restauración, a Simón Pedro le dijo...una vez vuelto confirma a tus hermanos... La pregunta más importante que Pedro jamás tuvo que contestar fue si él tenía un devoto amor por su Señor, determinado y firme, como fuego afectivo, ese amor que brota del corazón, un amor genuino y personal por Jesucristo, que se concreta en forma práctica, **confirmando**, fortaleciendo, haciendo firme a los demás cristianos. **San Juan 21:15-19** “Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: **Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?** Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: **Apacienta mis corderos.** Volvió a decirle la segunda vez: **Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?** Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: **Pastorea mis ovejas.** Le dijo la tercera vez: **Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?** Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: **Apacienta mis ovejas. De cierto, de cierto te digo: Cuando eras**

más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: **Sígueme.**” Hechos 4:8 “entonces Pedro lleno del Espíritu Santo...”; Hechos 5:14, 15 “Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos”. Simón Pedro fue uno de los principales que ayudo a establecer la Iglesia de Jerusalén. También, él participo activamente en la extensión del Evangelio a los gentiles; se convirtió en el “**apóstol de los judíos**”; Dios lo uso poderosamente a Pedro, pero es importante enfatizar lo que la Biblia enseña: Pedro tuvo un antes y un después de Pentecostés en su vida y ministerio, porque su experiencia narrada en Hechos 2:1-4 donde dice que: Recibieron la plenitud, la promesa, el don y la unción del Espíritu Santo, esto cambió su vida y servicio al Señor. En nosotros también, el bendito Espíritu Santo, marca un antes y un después, de la cobardía a la valentía, de la debilidad a la fortaleza y de la imposibilidad al poder de Espíritu Santo. Como Pedro tenemos que ser **confirmados** por el Espíritu Santo Hechos 1:8 “**pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.**”

Se cree que este mismo Pedro después de haber sido **confirmado** por Dios, dió la vida por Jesús glorificando a Dios San Juan 21:19 “Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: **Sígueme**”. Este **Sígueme** es para nosotros. Seamos firmemente incommovibles Hebreos 12:28 “Así que, recibiendo nosotros un reino **incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia**”.

Confirmación

Creo y entiendo que es una palabra que el soplo profético del Espíritu Santo trajo a nuestras almas y la hemos recibido con la convicción absoluta de que es la palabra específica para este tiempo, la cual nos llevó como siempre a estudiar las sagradas escrituras, que es la palabra profética más segura **2° Pedro 1:19-21**.

Ubicándonos dentro de la circunstancia, especialmente moral y espiritual, de cómo vive la humanidad en este tiempo, notamos con honda preocupación que falta lo que es principios y valores, calidad de vida. La maldad ha arrasado con lo que es la esencia misma de la creación de Dios. Está faltando la fe genuina, el temor de Dios y la devoción de la obediencia. Lamentamos tanta superficialidad, liviandad, indiferencia, en cuanto a lo que es verdadero y trascendente. Esto se ve en gran parte del pueblo de Dios, y el Espíritu Santo está lidiando con nosotros para hacernos volver a la fuente misma de la vida, Dios y su palabra escrita. Debido a esto es que analizamos la palabra **confirmación**. **Efesios 4:14** **“para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error”**. Fluctuante es alguien que varía o cambia, es movido, vacila o titubea, duda, no tiene firmeza; sinónimos de fluctuar: Oscilar, cambiar alternativamente. Esto es lo contrario a **confirmación**, que en el A.T es afirmar, reafirmar y **confirmar**. Es reafirmación, aprobación, corroborar, mantener, fortalecer, darle mayor validez a la firmeza de lo que ya hemos creído en nuestra aceptación práctica **2° Corintios 4:13** **“Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos”**. En este tiempo hay una frase que nos ocupa constantemente, quiero compartirla con vos y que Dios haga que sea una realidad en nuestra vida:

Estamos en “UN HACER FIRME”

Pablo dice en **Gálatas 3:1** “¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?” **5:1 y 7** “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud”. “Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?”. **Escuché otra frase que dice: “No llegan los que más corren, sino los que saben a dónde van; más que ligereza de piernas, es IMPRESCINDIBLE SER FIRME!!!”**. **Confirmamos** nuestra fe como cierta, de modo claro y firme, algunos de nosotros ya venimos de muchos años disfrutando la fe gloriosa que hemos practicado, más ahondamos en ella, se hace más clara, preciosa y efectiva, más tiempo pasa y se suceden otras circunstancias y vienen otras doctrinas y visiones, pero nosotros, reiteramos estamos en **“UN HACER FIRME”**. Esta decisión es también definitiva, porque en lo personal, es un acuerdo que ya hemos convenido con Dios y con nuestra familia, corroborando la verdad o certeza, revalidamos lo que ya aprobamos, aseguramos con mayor firmeza, hacemos cierto el mantener esta esencia en pureza; creer o practicar lo mismo y como hace la familia de la fe que tenemos. Es tiempo de reivindicar, recuperar, desempolvar, desoxidar, reproducirse, multiplicarse. Estamos en un tiempo de reactivación (acción de reactivar) la práctica de la visión completa a la cual debemos darle más actividad, oramos para que Dios nos haga aptos, y que, podamos reaccionar ante la acción de la obra de Dios con firmeza **Lucas 9:62** “Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios”. **Hebreos 2:1-4** “Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad”. **3:6 y 14** “pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza”. “Porque somos

hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra **confianza del principio.**” Retenemos firmemente nuestra confianza del principio, o el principio de nuestra confianza. **Hebreos 10:23** “**Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.**” El Señor **confirma** y nosotros también; estamos en “**UN HACER FIRME**”. Dios no duda y nosotros creemos.

Compartimos la lectura del **Salmo 68:18** “**Tu Dios ha ordenado tus fuerzas; confirma, oh Dios, lo que has hecho para nosotros;**”; **Deuteronomio 28:9** “**Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos;**”; **Salmo 90:16-17** “**Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos. Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros, y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros; sí, la obra de nuestras manos confirma.**”

Confirmación: En el Nuevo Testamento quiere decir esforzar, animar e infundir vigor, establecer o hacer firme y cierto.

Marcos 16:20 “**Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.**”

Dios confirma su palabra y no la nuestra, hace firme lo que Él ha dicho **Hebreos 2:1-4** “**...nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad;**”; **Hebreos 3:6 y 14** “**...retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza;**”; **Hebreos 10:23** “**Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque es el que prometió;**”; **Hebreos 10:32, 39** “**...sostuvisteis gran combate de padecimientos [...] Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma;**”; **Efesios 6:13,14** “**...para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad...;**”; **Filipenses 1:27** “**...oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio;**”; **Filipenses 4:1** “**Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados;**”; **Colosenses 4:12** “**Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros [...] para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere;**”; **1 Tesalonicenses 3:8** “**porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor;**”; **2 Tesalonicenses 2:15** “**Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra,**

o por carta nuestra”; Colosenses 2:5-7 “...gozándome y mirando vuestro buen orden y la **firmeza** de vuestra fe en Cristo [...] arraigados y sobreedificados en él, y **confirmados** en la fe...”.

Notamos como los responsables de la obra se desvivían y ocupaban sus ministerios en lo que es la confirmación.

Observemos algunos versículos que nos dejan en claro que **no debe haber ministerios solos o sueltos e independientes**, sino personas con cargo en la obra de Dios, que dan razón de su vida y ministerio a sus correspondientes padres espirituales o autoridades que velan por nosotros, ayudando y confirmando la obra. **Hechos 8:14** “**Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan**”. Había una responsabilidad que dirigía responsablemente desde Jerusalén. Saulo de Tarso, luego el gran apóstol Pablo, se convirtió en Damasco, allí aprendía y servía al Señor en la Iglesia local **Hechos 9:19-25** “**No se mandaba solo**”, él buscaba vivir normalmente en dependencia de los siervos del Señor **Hechos 9:26-28, 30** “**Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús. Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía**”; **V.30** “**Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesárea, y le enviaron a Tarso**”. Se quedó en su tierra Tarso, hasta que lo fue a buscar Bernabé, quien a su vez, también, era dependiente y cumplidor de las órdenes de sus mayores **Hechos 11: 22-25** “**Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía. Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor. Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía**” **Hechos 13:1-4** “**Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de**

allí navegaron a Chipre”. De Antioquia salían para regresar siempre y dar razón de sus vidas y ministerios **Hechos 14:26** “De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido. Es necesario, más que nunca, confirmar la dependencia a nuestras autoridades, quienes son responsables de hacer que la obra del Señor sea confirmada.

Hechos 14:22 “**confirmando** los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”; **Hechos 15:32 y 41** “Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y **confirmaron** a los hermanos con abundancia de palabras [...] y pasó por Siria y Cilicia, **confirmando** a las iglesias”; **Hechos 16:5** “ Así que las iglesias eran **confirmadas** en la fe, y aumentaban en número cada día”; **Hechos 18:23** “Y después de estar allí algún tiempo, salió, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, **confirmando** a todos los discípulos”; **Romanos 15:8** “Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para **confirmar** las promesas hechas a los padres”; **Romanos 16:25** “ Y al que puede **confirmaros** según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos”; **1 Corintios 1:6, 8** “así como el testimonio acerca de Cristo ha sido **confirmado** en vosotros [...] el cual también os **confirmará** hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo”; **2 Corintios 1:21, 22** “ Y el que nos **confirma** con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones”; **Colosenses 2: 5-7** “ Porque aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro buen orden y la **firmeza** de vuestra fe en Cristo. Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias”; **1 Tesalonicenses 3:2** “y enviamos a Timoteo nuestro hermano, servidor de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, para **confirmaros** y exhortaros respecto a vuestra fe”; **2 Pedro 1: 10-12** “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad **hacer firme** vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Por esto, yo no dejaré de recordaros

siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis **confirmados** en la verdad presente”.

Confirmación, estamos en: “**UN HACER FIRME**”, “**nuestro estado de libre**”, para seguir sirviendo a Dios sin estorbo, DANDO MAYOR VIGOR A LA VALIDEZ VIGENTE DE LA VISION MCYM, QUE RECIBIMOS DE QUIENES SON LOS PADRES QUE NOS DEJARON EL LEGADO DE ESTA HERMOSA HERENCIA QUE NOS A TOCADO; NO TEMAIS; “**ESTAD FIRMES**”, DI A LOS HIJOS.. QUE MARCHEN... Y TU ALZA TU VARA, Y ENTREN... POR EN MEDIO DEL MAR EN SECO... **Éxodo 14:13-16**.

VAMOS EN LAS MISMAS PISADAS FIRMES: Isaías 43:19 “He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré caminos en el desierto, y ríos en la soledad”. Somos confirmados día tras día en las mismas pisadas de fe de nuestro padre Abraham, **Romanos 4:12** “sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado”. Tener las mismas pisadas quiere decir mantener nuestra identidad como cristianos, como seguidores y servidores de Cristo y, en el caso del MCyM, mantener los mismos principios y valores que nuestros padres dejaron marcados. Esto es, caminar sobre el mismo fundamento, el cual fue dejado como legado a nosotros por los pioneros de nuestra visión, no apartarse ni a derecha ni a izquierda, no dudar, no titubear, sino que proceder con el mismo espíritu y en las mismas pisadas **2º Corintios 12:18** “...¿No hemos procedido con el mismo espíritu y en las mismas pisadas?”. Tenemos que hacer como hace la familia de la fe a la cual pertenecemos **1 Corintios 10:1** “Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar”. Nuestros padres, tanto los patriarcas como también los fundadores de la familia, estuvieron bajo la nube que quedó sobre nosotros, para que cumplamos con la continuidad de esta visión maravillosa. Así como Abraham, padre de la fe **Gálatas 3:7, 14** “Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham [...] para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu”. La bendición de Abraham contiene una profecía misionera **Génesis 12:1-3** “Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a

los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”; **15:1-6** “Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa. Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredaré éste, sino un hijo tuyo será el que te heredaré. Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia”. Este es el año de **confirmación** del pueblo de Dios “que brilla como las estrellas”.

“En la noche oscura que sufre la humanidad en este tiempo el Señor levanta esta generación de consagrados que brilla como las estrellas”

Nuestro mayor ejemplo a seguir fue, es y será Jesucristo, el cual fue varón perfecto y nos dejó un camino marcado para seguir en sus mismas pisadas **1° Pedro 2:21** “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas”.

La palabra específica para este año es confirmación. Estamos en “**un hacer firme**”. Dios levanta la generación de los consagrados, los que tienen voto de juramento con la marca del Espíritu Santo, son los apartados o separados, dedicados al servicio, son los nazareos de este tiempo.

1° Pedro 2:9 “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. Este año hay una cosecha de almas rescatadas por Jesús. El pueblo del Señor disfruta lo que sembró cumpliendo con la palabra ejecutar; Dios levanta jóvenes consagrados, apartados y dedicados a la predicación del mensaje de Jesús, son hombres y mujeres puros, honrados, de verdad y rectitud, que practican la justicia con integridad. A estos fieles Dios los confirma con milagros, señales y prodigios; a través de ellos se produce

el avivamiento con salvación de miles de almas, sanidades para los enfermos, liberación y prosperidad sobrenatural.

Al considerar la calidad de vida y ministerio de los que confirman su consagración a Dios, las multitudes buscan también ellos tener lo mismo. Los confirmados y consagrados por el Espíritu Santo logran hacer que las multitudes les sigan, les busquen y quieran estar con ellos, son luces que resplandecen en medio de la oscuridad de esta generación perversa; sus vidas brillan de tal manera que ellos son los que hacen la diferencia. Los confirmados y consagrados no dejan lugar a dudas acerca de que son ellos los que pueden cambiar la cultura corrupta de la humanidad sin Cristo, son los llamados de todos los ámbitos de la sociedad; los llaman de las distintas instituciones, les piden ayuda, son consultados desde el mismo gobierno de la nación.

Hay muchos de mi pueblo. Dice el Señor, que hicieron su carrera profesional sin imaginar que en este año son confirmados en importantes lugares con cargos que van a permitir que el evangelio del Reino de Dios sea establecido como única alternativa posible para salvar a la humanidad. El mundo mira y señala, ellos son los únicos que pueden lograr hacer que se produzcan los resultados esperados. Este es el año de los confirmados como un remanente selecto, reservado, apartado de toda contaminación y dedicados al servicio de Dios.

Hay una gran puerta abierta en este tiempo que tiene la misma dimensión que todo el planeta tierra. Jesús dice **Juan 10:9** **“Yo soy La puerta; el que por mi entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos”**; los que abren esta única puerta de salvación son los consagrados y confirmados por el fruto y los dones sobrenaturales del poder del Espíritu Santo. Por tanto, tenemos la oportunidad disponible hoy, que permite la evangelización mundial. Estos marcados por la consagración son los que entran a vivir las experiencias de **“las obras de Dios preparadas de antemano para que anduviésemos en ellas” Efesios 2:10.**

ESTAMOS EN "UN HACER FIRME EL DISCIPULADO"

Una de las prácticas que nos hizo fuertes y ha logrado que nos multipliquemos y crezcamos es el discipulado en la casa pastoral. Es un componente de la visión que asegura la formación de obreros para nuevas obras. De esta manera logramos la extensión de la obra misionera. La consigna es siempre igual en nuestra familia:

“No hay obra sin obrero, lo importante es el obrero”

Vamos a analizar principios del discipulado en **San Mateo 19:27** **“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?”**. Pedro era el vocero del grupo de los doce discípulos, él hablaba por él y en representación de todos. En este versículo él se refiere a los principios del discipulado que estaban practicando todos por igual. Expresando la uniformidad en cuanto a la vida de discipulado, específicamente esto se refiere en relación a los que tienen un llamado y están escogidos por Dios para ser discípulos o seminaristas con vocación al pastorado. Esta escritura tiene tres líneas. Consideremos cada una de estas frases:

1. He aquí , nosotros lo hemos dejado todo,
2. Y te hemos seguido;
3. ¿Qué, pues, tendremos?

- a) Pedro se incluye: **Nosotros lo hemos dejado todo**. Esta es la práctica misma del discipulado que hacemos conforme a la Biblia quienes hemos sido llamados a predicar el evangelio a tiempo completo. Pedro mismo tuvo esa experiencia **San Mateo 4:18-22** **“Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos,**

Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: **Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.** Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron. Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. Y ellos, **dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.**” Llamado, preparación, que incluye dejar todo, y ejercer el ministerio, esforzado por llevar a otros a Cristo. De este tipo de discipulado surge la extensión y multiplicación misionera. El discipulado es la base de donde salimos enviados a la obra. Jesús llamó a sus discípulos (alumno o aprendiz), los preparó en la escuela del discipulado conviviendo con él, **San Marcos 3:13-19 “Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios: a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro; a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista, y Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa.”** Los llamó, los preparó, viviendo con él en casa, en forma doméstica, práctica. Esto le permitió a Jesús tener un conocimiento real del carácter, la personalidad y conducta de todos, él sabía cuánto daba cada uno. Lo mismo sucede en nuestro medio, al hacer discípulos, nos conocemos bien para luego tener confianza segura para enviar a la obra **Lucas 6:13 “Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles”.** Discípulo es alumno o aprendiz, apóstol es enviado. Sobre este principio que practicamos, el discipulado, Jesús edificó su Iglesia **Mateo 16:17-18 “Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”** En el discipulado los preparó para que fueran el fundamento de la edificación de la Iglesia **Efesios 2:20 “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”.** **Confirmamos** la práctica del discipulado, como hemos venido haciendo, reafirmando y ratificando la necesidad

indispensable de conseguir formar obreros para nuevas obras, esto asegura el cumplimiento de la visión misionera que tenemos **Mateo 28:19 “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”**.

Dice la letra de una canción:

Los desafíos son cada vez más grandes, hay montañas y gigante, y toda la tierra para conquistar, aunque otra vez empiece de la nada, en esta nueva etapa, Dios tiene su mano alzada, señalándome que otras metas tengo que alcanzar...

Hay que llevar el evangelio a otras ciudades **Lucas 4:43 “Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado”**. **Lucas 8:1 “Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él”**. Tenemos que recuperar el fuego misionero y reactivar el evangelismo. Creo que Jesús, por medio del Espíritu Santo, nuevamente manifestará el fuego de su compasión **Mateo 9:35-38 “Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Marcos 6:34 “Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas”**. Para lograr experimentar la compasión de Jesús hacia los necesitados, **confirmamos** la validez del discipulado como práctica insustituible que nos ayuda a despojarnos de las ambiciones, los vicios y egoísmos humanos. Es necesario vivir la experiencia que es definida por medio del discipulado, que consiste en negarse, perder y morir al yo de nuestra naturaleza humana pecaminosa, y poder ser un honesto y limpio predicador, digno del llamamiento a predicar. Pedro dijo: **Nosotros lo hemos dejado todo**, requisito y condición uniforme para todos los llamados a ser discípulos seminaristas con vocación al pastorado a tiempo completo. **Lucas**

14:26-27 33 “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.” Este precio es general para todos y cada uno de los que somos llamados a estar al frente de la obra del Señor, como responsable a cargo sin excepción.

En el discipulado, quien es un buen alumno llegara a ser un buen maestro, porque hizo el proceso de aprendizaje legítimamente, la calidad de la obra depende de la calidad del obrero y esto es lo que se define en el discipulado. Animamos a todos para que logremos dentro del discipulado ser de los mejores.

b) Y te hemos seguido

Lucas 5:11 ...dejándolo todo, le siguieron. **Lucas 5:27-28** “Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: **Sígueme**. Y dejándolo todo, se levantó y le siguió.” **Lucas 9:23 57-62** “Y decía a todos: **Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame**” “Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas. Y le dijo Jesús: **Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza**. Y dijo a otro: **Sígueme**. El le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios. Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. Y Jesús le dijo: **Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios**.” Para seguir a Jesús se requiere despojarse, dejar todo, soltar toda carga o impedimento **Lucas 18:22** “Jesús, oyendo esto, le dijo: **Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme**”. Quien especula mirando lo que hace el otro está detenido y no avanza, tampoco logra la meta. Jesús nos dice lo mismo que a Simón Pedro **San Juan 21:22** “Jesús le dijo: **Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú**”.

Leí una frase que dice: No llegan los que más corren, sino los que saben a dónde van; más que ligereza de piernas, es IMPRESCINDIBLE SER FIRME!!!!

c) **¿Qué pues tendremos?**

En el discipulado, practicado con sinceridad y voluntad rendida, tenemos que luchar constantemente contra las ambiciones de los intereses personales egoístas. Cuando entramos en el discipulado no se nos ocurre, no pensamos, tampoco nos importa, ¿qué tendremos? Es ya un premio y el lujo que nos damos de poder servir al Señor únicamente por amor a él y a las almas **Marcos 12:30** **“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.”** Lo que Dios pide de los que le servimos es amor ferviente, que exige una actitud en la que él sea el primer valor, estimado y apreciado, y que, de veras anhelemos su comunión, para obedecerle con sinceridad y buscar siempre, cueste lo que cueste, darle hora y gloria, haciendo su voluntad en la tierra, amarle con lealtad y fidelidad a él, haciendo firme y constante nuestro responsable compromiso de devoción sincera a él, manifestando nuestra consagración a las normas y principios de justicia, manteniendo un renovado deseo, como hambre y sed de la presencia de nuestro amado Señor y Dios. Simón Pedro mismo fue confrontado por Jesús **Juan 21:15-17** **“Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: *Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?* Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: *Apacienta mis corderos.* Volvió a decirle la segunda vez: *Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?* Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: *Pastorea mis ovejas.* Le dijo la tercera vez: *Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?* Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: *¿Me amas?* y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: *Apacienta mis ovejas.*”** La pregunta más importante que Pedro jamás tuvo que contestar, fue si el tenía devoción de amor por el Señor Jesús. Todos debemos tener un amor genuino y personal por Jesucristo y una profunda devoción por él. Jesús considera el amor a él como el requisito fundamental y la condición vital para nuestro servicio a él. Esto también debe practicarse en amor por la gente, llevándoles el mensaje de la salvación en Cristo y haciendo todo tipo de hechos concretos en beneficio de los demás. **2º Corintios 8:9** **“Porque ya**

conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que POR AMOR a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”
2ºcorintios 13:14 “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.”

Contá con nosotros en este tiempo de CONFIRMACIÓN